

Fecha Sección Página 28.02.2009 Primera - Opinión 12

## Esperan en Ocampo regreso de monarcas

> Intentan comuneros, desde hace 10 años recuperar bosques

deforestados

OCAMPO, Mich.- En los últimos años, las únicas mariposas monarca que se ven en el bosque del ejido de San Cristóbal, en este municipio, son las que llevan estampadas en sus camisetas de trabajo los comuneros encargados de la reforestación del lugar.

Los hombres y mujeres que ahora participan en el programa gubernamental de recuperación de suelo forestal de esta comunidad extrañan el santuario de mariposas que tuvieron hasta hace unas décadas.

Dicen que era tan grande, o más, que el actual lugar de la Reserva de la Biosfera de la Mariposa Monarca a donde llegan cada año.

"Teníamos, hasta 1988, un santuario más grande que el de Angangueo; llegaban aquí las mariposas y no sólo ellas se fueron, también perdimos venados, conejos, coyotes y varias hectáreas del bosque, era más bonito que los de aquí junto", lamenta Adrián García, Comisariado Ejidal de San Cristóbal.

En este ejido, el chirriar nocturno de las sierras de cientos de talamontes y la falta de opciones de trabajo de la gente de la región que consintió, en parte, la sobreexplotación del bosque, abatieron la casa de invierno de las mariposas.

Prueba de ello es el bosque de Chivatí en donde los restos serruchados de oyameles, pinos y cedros denuncian la pérdida de la herencia centenaria de los indígenas otomíes de esta región del País. Ni la accidentada y angosta brecha que lleva por los linderos del bosque ha podido detener la operación para sacar madera clandestinamente y almacenarla ilegalmente en bodegas en las cercanías.

"Ya ni tlacuaches hay, y eso que esos se meten a donde sea", ilustra Nazario García Guzmán, habitante del Asoleadero, en este municipio.

Durante una gira de trabajo por este municipio michoacano, el secretario de Medio Ambiente del Gobierno federal, Juan Rafael Elvira, atestiguó las labores de recuperación del bosque de Chivatí, en donde se han

perdido no sólo las mariposas monarca y otras especies, sino la ca-

pacidad de recuperación del agua de lluvia de estos suelos forestales, parte de los cuales envía el 20 por ciento del agua que llega al Valle de México por el Sistema Cutzamala.

Desde el 2000, dice Adrián García, en San Cristóbal han recuperado mil 800 hectáreas de bosque.

Pero las señales de la reforestación son más tímidas que las de la tala clandestina, que arrasó con este bosque: varias hileras de pinos de menor tamaño se acomodan en frente de las especies que sobrevivieron a la explotación del área.

En un enorme claro de pasto seco, donde aseguran los comunerosl antes no se habría podido ni extender una tienda de campaña, el helicóptero en que viajó el funcionario aterrizó y despegó convocando a las pocas mariposas monarca que comienzan a despertar el ánimo de la gente.

"Llevamos 10 años reforestando y en unos 10, o 15 más tendremos nuevamente mariposas monarca", indica Raúl Arroyo, técnico del Comisariado Ejidal de San Cristóbal. ESPETAL OF LOCATION
TO STORY AND THE STORY A

Página 1 de 2 \$ 32625.00 Tam: 375 cm2



Fecha	Sección	Página
28.02.2009	Primera - Opinión	12



PAISAJE PERDIDO. Contratados por la Semarnat, comuneros michoacanos se encargan de recuperar los bosques devastados por los talamontes; su meta es que la mariposa monarca regrese al que alguna vez fue su hogar.